

SESQUICENTENARIO DEL OBSERVATORIO DEL CERRO CORDELLERA.

La última década del siglo XX nos coloca ya en la perspectiva de comenzar a destacar obras sesquicentenarias, levantadas en los inicios de la época republicana. En Valparaíso se conservan ejemplos relevantes del patrimonio arquitectónico, que acaban de cumplir 150 años de vida urbana. Es el caso de la cuarta versión de la iglesia Matriz, inaugurada en 1842, y también, del Observatorio del cerro Cordillera, en servicio desde 1843.

La vivienda en que se instalara esta pionera actividad científica, posee resguardo legal mediante el Decreto N°2372, emanado del Ministerio de Educación Pública el 19 de marzo de 1963. Poco después, los estudios histórico-arquitectónicos que analizan la obra, entregan argumentos más que suficientes que justifican su previsora declaración de Monumento Histórico.

La investigación desarrollada en torno a su origen y las circunstancias que la rodean con posterioridad, aclaran las características que permiten valorizar la condición de patrimonio que ostenta la casona.

En la primera mitad del siglo XIX, Valparaíso extiende su traza urbana hacia los cerros. El loteo de los terrenos del antiguo Castillo de San José genera un grupo habitacional con el que se inicia la población de la parte baja del cerro Cordillera. La vivienda del Observatorio forma parte de este conjunto, importante manifestación de una etapa del desarrollo urbano de Valparaíso.

La arquitectura que presenta la casona corresponde al momento de transición que provoca también en este campo el cambio del siglo XVIII al siglo XIX. Aunque conserva un planteamiento volumétrico de dominante apego a tierra y una generosa disposición de corredores que mediatiza la relación interior-exterior, incorpora un tratamiento claramente neoclásico en la fachada principal, a la vez que la planimetría ya no se vuelca sólo hacia la intimidad del patio central, sino que abre sus recintos más importantes hacia la actividad portuaria inmediata de la bahía y, en una perspectiva más lejana, hacia el panorama infinito del mar.

Juan Mouat, el propietario, constituye un ejemplo del inmigrante europeo que se avecinda en Valparaíso, atraído por las expectativas comerciales que brinda la apertura del puerto en las primeras décadas del siglo XIX. Mediante lazos matrimoniales se incorpora al más elevado estrato social en el ámbito porteño, integrando la familia de Juan Stevenson, arquitecto que en ese momento se encuentra a cargo de importantes obras públicas y que probablemente haya intervenido en la edificación del Observatorio.

De espíritu emprendedor y visionario, Juan Mouat no es ajeno a las grandes empresas de la época. El auge de las explotaciones mineras en el norte del país lo induce a unirse a Guillermo Wheelright para la

construcción del ferrocarril de Caldera a Copiapó; en 1850 es el contrastista inicial de esta obra, cuyos 81 Km. de extensión constituyen la primera línea férrea chilena.

En el transcurso de una vida plena de inquietudes y de azarosos altibajos económicos, Valparaíso se convierte en la plaza estable de Juan Mouat. En la esquina formada por la calle Prat y la Plaza Justicia, instala un local comercial donde ejerce su profesión de relojero. A fin de complementar esta actividad, en el momento de construir su vivienda en el cerro Cordillera, incorpora al proyecto un observatorio astronómico, dotado de los elementos que le permiten la regulación precisa del funcionamiento de los relojes. Además, en el mismo predio, levanta una fundición y diversos talleres en los que imparte una formación técnica a sus ayudantes. Estas últimas instalaciones, de calidad precaria, ya no se conservan; pero la casona, con el observatorio integrado, mantiene sus dependencias principales. Es la vivienda más antigua que posee Valparaíso y, a la vez, recuerda el primer equipo astronómico instalado en Chile, ya que se adelanta en varios años al Observatorio del cerro Santa Lucía que funda en Santiago la expedición científica norteamericana a cargo del teniente James Melville Gillis.

El remate de los terrenos del colonial Castillo de San José se lleva a cabo en 1840; Juan Mouat da término a la edificación de la vivienda alrededor de 1842, de modo que el Observatorio es evidentemente posterior a los episodios militares de la independencia nacional. En la actualidad, la casona se identifica con el nombre de Museo del Mar; en sus dependencias se exhiben reliquias que rememoran hechos de la historia de Valparaíso y, en particular, las actuaciones de Lord Cochrane en la gestación de la república.

La vivienda que levantara Juan Mouat se inserta hoy en el medio construido de Valparaíso como una manifestación del patrimonio cultural porteño, con características relevantes en el plano arquitectónico e histórico. Contrastado con los avances de la ciencia en nuestro tiempo, a 150 años de su instalación, el modesto Observatorio Astronómico aparece como una precursora ventana hacia el espacio.

Myriam Waisberg

Viña del Mar, marzo 1993.